

co, pero siempre relicto a
el caldero vital de Latinoamérica
a parte dialogan entre sí un
significa pensar críticamente
(Eduardo Grüner) con las
propio que ha construido la
ania. (Yamandú Acosta), el
fragmentada de la revolucio-
na (Nicolás Casullo) y los
Ernst Bloch hubiera llama-
do" para nuestro continente
a la segunda parte, catego-
rismo (Alejandro Mo-
ria Ciavatta y Eunice
Jaime Ornelas Delgado)
res resonancia en esta
a un original re-examen de
os. La teología para la
ciertos discursos y narra-
na u otra manera han pro-
en y la política latinoameri-
nes hasta el presente. La
significación fundacional de un
(Leon Rozitchner). Con-
rno a la negritud o la africa-
tiz. (Gilberto Freyre o Fer-
duardo Grüner), hasta la
iversal –pero por ello mismo
singularidad literaria de un
(Alejandro Moreano).
ción de estos textos es pro-
abrir puertas. No tenemos
ntes para cocinar los platos
e seamos capaces. Al mismo
posición que quisieramos
ra: la de un compromiso –no
sa vieja palabra sartreana
desde su propia escritura
a emancipatoria. No es que
sería ingenuamente soberbio
por semisuma, o por no ser
de emancipación. Es la agi-
tamiento y la acción de los pue-
lo, decir que, con todas sus in-
sugos –como, por otra parte,
ya está en marcha –como,
re siempre. Pero también es
lquien que se ventura a inter-
-pensar en esa dirección y
r las cuestiones, aun y sobre
ndos, que ese pensamiento des-

Mesuros hallado el proceso sociometabólico
Eduardo Grüner
[coordinador]
puesto que al final de este proceso puede haber
der tanto como sobre los aspectos socio-
políticos que se identifican con ella) en proceso
que incluía y los denominados "socialismos real-
mente existentes", y que por supuesto va mucho
más allá de la economía, para colonizar el entero
"mundo de la vida" hasta en sus rincones más ín-
timos, bajo la lógica matricial del fetichismo de la
mercancía, esa verdadera metafísica del capital.
(Moreano, 2002)

Este proceso sociometabólico ha entrado en su fase
de crisis terminal. Este, como se verá, no es un
proceso de responsabilidad, optando por
el "che merde" pesimista. El grado de la
constitución de que aquel proceso sociometabólico
de la historia se hace. No lo he hecho sino
dado a su propia lógica, pero también en te-
mas teóricos como de praxis social-histórica y po-
lítica-cultural – uno de los contra-hegemóni-
cos de la historia reciente de la humanidad.

En los últimos quinientos años, sobre la base de la
religión, que en toda la historia ha estado
aunque "weberianamente" se pueda pensar que
tuvo su propia condición de emergencia "espi-
ritual" en alguno –o en todos, cada cual a su
manera– de los grandes monoteísmos universales,
es la religión que en toda la historia ha estado
más hondo en el funcionamiento "objetivo", in-
consciente, de todas y cada una de las prácticas
humanas. Esa es la radical diferencia específica de
la religión del capital respecto de cualquier otra
que, como diría Foucault del poder, (y de que
otra cosa estamos hablando) "se le ha de a-
prender, un grado, un método, o a dominar, a los
sujetos, los productos, de manera homóloga a lo
Karl Marx y Lenin, en las páginas clásicas de
"La independencia cultural", un concepto que para
ellos, como el del positivismo y el racionalismo para
Marx, tenía un alejamiento filosófico, incluso onto-
lógico, descomunal. Los cambios radicales en las que
la racionalidad instrumental no solo crea "obje-
tos", sino sujetos para esos objetos. (Rozitchner
y Laborn, 1992)

Es una religión, pues, para la que no hay, no
puede haber, porque su lógica intrínseca ni sigue
ni contempla la posibilidad, ácrisis, agnosticismos,
hergias, debates de secta, todas esas cosas
están, por definición, dentro del templo, porque no
se trata en ella de la fe o la creencia –o de la falta
de ella–, sino de la práctica misma de la religión.

El "mundo de la vida" que el capital necesita
teórica y mayor por lo tanto
(1997) – expresando el mismo
última de toda religión, "que
entero está en ella, aunque ne-
pero aun, aunque se tenga pl
conciencia de que sus benefi-
reales.
En efecto, eso "mundial" su-
tros los latinoamericanos y
para los africanos, aunque
empezó en 1492, solo es orri-
porque es trunca. Se trata, en
paradoja bien conocida, em-
pero de la cuestión de la
económica –a través de
"civilización" de que solo pue-
de ser la "civilización" la iden-
cambio de breves, pero por-
puede parecer que el comercio
primario y las comuni-
primitivas y el globaliza-
ción de trabajo no lo es.
El capital necesita
tener niveles territorialmente
tracción de plusvalía y exca-
caída catastrófica de la tasa
casualidad, además, de que
metidos a la superexplotación
por los altos índices de desoc-
"informal", lo que a su vez
tarios de la fuerza de trabajo
con los de las (no tan) ex-
una serie de conflictos étnico-
dos" con la conflictividad lat
Esta es solo una de las limita-
sentido de que no tienen sola
del sociometabolismo del cap
tiene que enfrentar.
Otros –no los únicos, sino lo
de los otros asimismo absolu-
ma, probablemente ya termin
la miseria endémica produci
toda clase de peste "medica
multiplicados índices de viol
ción, marginalidad, delincue
explosiva a (no tan) median
que el mismo "desarrollo y se
fundamentalista" –expresio
cia anticolonial ante la retir
clases" a nivel internacional

NUESTRA AMÉRICA Y EL PENSAMIENTO CRÍTICO

Fragmentos de Pensamiento Crítico de Latinoamérica y el Caribe

Yamandú Acosta | Nicolás Casullo
Martín Cortés | Alejandro Moreano
Maria Ciavatta | Eunice Trein
Jaime Ornelas Delgado | León Rozitchner



ÍNDICE

PRÓLOGO DEL COORDINADOR

EDUARDO GRÜNER

| 9

PARTE I

LOS AVATARES DEL PENSAMIENTO CRÍTICO, HOY POR HOY

EDUARDO GRÜNER

| 15

LA CONSTITUCIÓN DEL SUJETO EN LA FILOSOFÍA LATINOAMERICANA

YAMANDÚ ACOSTA

| 75

MEMORIA Y REVOLUCIÓN

NICOLÁS CASULLO

| 91

UN MARXISMO CÁLIDO PARA AMÉRICA LATINA (APUNTES PARA UNA INVESTIGACIÓN)

MARTÍN CORTÉS

| 115

PARTE II

NEOLIBERALISMO, CULTURA Y SOCIEDAD

ALEJANDRO MOREANO

| 143

**A TRANSFORMAÇÃO DO TRABALHO E A FORMAÇÃO
PROFESSIONAL NA SOCIEDADE DA INCERTEZA. UMA
CONTRIBUIÇÃO AO PENSAMENTO HISTÓRICO-CRÍTICO**
MARIA CIAVATTA Y EUNICE TREIN | 187

**REPENSAR EL DESARROLLO COMO CATEGORÍA TEÓRICO-
PRÁCTICA PARA SUPERAR EL NEOLIBERALISMO EN AMÉRICA LATINA**
JAIME ORNELAS DELGADO | 217

PARTE III

SIMÓN RODRÍGUEZ Y LA "NUEVA REPÚBLICA"
LEÓN ROZITCHNER | 243

**AUSENCIAS POSIBLES, PRESENCIAS IMPOSIBLES.
"AFRICANÍA" Y COMPLEJIDAD TRANSCULTURAL EN
FERNANDO ORTIZ, GILBERTO FREYRE Y ROBERTO
FERNÁNDEZ RETAMAR (PRIMERA PARTE)**
EDUARDO GRÜNER | 265

BORGES Y LA MODERNIDAD LATINOAMERICANA
ALEJANDRO MOREANO | 309

PRÓLOGO DEL COORDINADOR

PENSAMIENTO HISTÓRICO-CRÍTICO de América Latina y el Caribe. El nombre de este Grupo de Trabajo de CLACSO –que me ha tocado el inmenso honor de coordinar– puede quizá sonarle a alguien excesivo, desproporcionado, exagerado. Y bien, ¿por qué no? El grupo se propuso justamente eso: *excederse* en las propuestas ensayísticas en el campo de las ciencias sociales, la filosofía y la teoría crítica de la cultura; crear una *desproporción* en el pensamiento, actuando y produciendo con la mayor de las libertades posibles; *exagerar* la audacia en la propuesta de maneras nuevas y originales de pensar desde y hacia una teoría crítica latinoamericana. Finalmente, para bien o para mal, estamos en un momento que empuja a volver a *pensar* Latinoamérica. Para decirlo con un idiolecto que no ha dejado de producir sus efectos en las Ciencias Sociales, Latinoamérica es de nuevo un *objeto de deseo* del pensamiento crítico.

Este Grupo de Trabajo partió de la constatación de ese deseo. Para cada uno de sus integrantes, semejante constatación estaba lejos de ser una novedad: *todos* ellos habían hecho, en algunos casos desde hace décadas, una verdadera *obsesión* –en el mejor sentido del término, que lo hay– de la tarea político-intelectual de *comprender* Latinoamérica. Comprenderla, y por lo tanto contribuir a transformarla: ¿qué otra cosa debe entenderse por “pensamiento crítico”? Basta citar

los nombres de los miembros del Grupo de Trabajo, tal como hoy ha quedado conformado (luego de haber sido renovado en la Asamblea de CLACSO realizada en Bogotá, Colombia), para que se sepa de qué estamos hablando: Enrique Dussel, Walter Mignolo, Aníbal Quijano, León Rozitchner, Franz Hinkelammert, Nicolás Casullo, Héctor Díaz Polanco, Edgardo Lander, María Ciavatta, Alejandro Moreano, Plinio Sampaio, Yamandú Acosta, Jaime Ornelas Delgado, Martín Cortés, Sergio Guerra, Rolando González Patricio. No todos ellos han podido hacerse presentes en esta primera entrega en forma de libro de la producción del Grupo de Trabajo. Seguramente, lo harán en un futuro próximo. Pero los trabajos aquí reunidos son, por sí mismos, altamente representativos del rumbo crítico que el Grupo ha tomado: un rumbo plural, tanto en temáticas como en estilos de escritura, tanto en perspectivas disciplinarias como en orientaciones teórico-políticas. Plural, decimos, pero no ecléctico: todos ellos están atravesados por la voluntad de pensar críticamente, poniendo precisamente *en crisis* las ideas establecidas, los sentidos comunes, las fronteras rígidas entre los saberes que son una astuta manera del *disciplinamiento* de la teoría. No se trata tanto, en estos textos, de volver una y otra vez sobre lo ya obtenido, sino de obtener *más*: no de confirmar pre-conceptos ni de llegar a donde se sabía de antemano, sino de dejarse sorprender por el propio desarrollo de la investigación. De construir lo que nos gustaría llamar un *modo de producción de conocimiento* antes que un conjunto de temas *remanidos*. No tanto de hacer “aportes” –que sin duda existen– al pensamiento crítico, sino de *definir* un pensamiento crítico *desde y para* Latinoamérica, sin renunciar (lo cual sería necio) al saber histórica y mundialmente acumulado, pero sí *interrogándolo* para poder re-pensarlo en nuestra propia *situación*.

En ese camino –que es un *camino*, no una meta prefijada– los textos recorren distintos andariveles entrecruzados de la historia y el pensamiento latinoamericano o europeo, pero siempre releído o reescrito pensando en el caldero vital de Latinoamérica. En la primera parte dialogan entre sí un intento de situar qué significa pensar críticamente en el mundo de hoy (Eduardo Grüner) con las imágenes de un *sujeto propio* que ha construido la filosofía latinoamericana (Yamandú Acosta), el concepto y la memoria fragmentada de la *revolución* en América Latina (Nicolás Casullo) y las hipótesis sobre lo que Ernst Bloch hubiera llamado un *marxismo “cálido”* para nuestro continente (Martín Cortés). En la segunda parte, categorías como la de *neoliberalismo* (Alejandro Moreano), *trabajo* (María Ciavatta y Eunice Trein) y *desarrollo* (Jaime Ornelas Delgado) encuentran insospechadas resonancias una en otra cuando son sometidas a un original re-examen de sus contenidos clásicos. La tercera parte aborda, más específicamente, ciertos discursos

literarios y ensayísticos que de una u otra manera han problematizado la imagen y la palabra latinoamericanas desde sus orígenes hasta casi la contemporaneidad: desde la significación *fundacional* de un Simón Rodríguez (León Rozitchner), pasando por los debates en torno a la *negritud* o la *africanía* en Fernando Ortiz, Gilberto Freyre o Fernández Retamar (Eduardo Grüner), hasta la abarcadoramente universal –pero por ello mismo densamente “local”– singularidad literaria de un Jorge Luis Borges (Alejandro Moreano).

Una vez más: la intención de estos textos es provocar interrogantes, abrir puertas. No tenemos recetas, sino ingredientes para cocinar los platos más humeantes de que seamos capaces. Al mismo tiempo, tenemos una *posición* que quisiéramos dejar nítidamente clara: la de un *compromiso* –no hay por qué perder esa vieja palabra sartreana–, que cada cual asume desde su propia escritura, con una teoría crítica emancipatoria. No es que creamos, desde ya –sería ingenuamente soberbio–, que la teoría crítica, por sí misma, vaya a ser decisiva en esa *praxis* de emancipación: eso lo logrará solamente el movimiento y la acción de los pueblos. Quizá se pueda decir que, con todas sus imperfecciones y desasosiegos –como, por otra parte, ocurre siempre–, eso ya está en marcha –como, por otra parte, ocurre siempre. Pero también es necesario –y para alguien que se pretende intelectual, imprescindible– *pensar* en esa dirección, y dejarse atravesar por las cuestiones, aún y sobre todo las más incómodas, que ese pensamiento despierte. De la batalla de las ideas se puede huir, pero no se puede entrar en ella impunemente: hay que atravesar la barrera de la intemperie, y saber soportar los ventarrones que soplan del otro lado. Tómese este libro, entonces, como una modesta apuesta por el temporal.

Cuando este volumen ya estaba en proceso de elaboración, nos laceró como un cachetazo la noticia del fallecimiento extemporáneo, inesperado, de nuestro amigo y compañero Nicolás Casullo. No de un héroe o un prócer, sino alguien mucho más importante: un hombre *cabal*, un pensador *serio*, un camarada *jugado*. No vamos a hacer aquí solemnes homenajes, sobre los cuales él probablemente hubiera ironizado. Vamos simplemente a decir que esa pérdida irreparable no es una “baja” –como se dice en la jerga militarizada– sino, al contrario, una *deuda*. Le debemos a su coraje intelectual siempre tan pleno de humor seguir pensando y trabajando en la dirección en la que él iba y nos empujaba. Que este libro, pues, en el que él también está presente, sea leído en su memoria: la pasada y la futura.

EDUARDO GRÜNER

Pensamiento Histórico-crítico de América Latina y el Caribe. El nombre de este Grupo de Trabajo de CLACSO –que me ha tocado el inmenso honor de coordinar– puede quizá sonarle a alguien excesivo, desproporcionado, exagerado. Y bien, ¿por qué no? El grupo se propuso justamente eso: *excederse* en las propuestas ensayísticas en el campo de las ciencias sociales, la filosofía y la teoría crítica de la cultura; crear una *desproporción* en el pensamiento, actuando y produciendo con la mayor de las libertades posibles; *exagerar* la audacia en la propuesta de maneras nuevas y originales de pensar desde y hacia una teoría crítica latinoamericana. Finalmente, para bien o para mal, estamos en un momento que empuja a volver a *pensar* Latinoamérica. Para decirlo con un idiolecto que no ha dejado de producir sus efectos en las ciencias sociales, Latinoamérica es de nuevo un *objeto de deseo* del pensamiento crítico.

Este Grupo de Trabajo partió de la constatación de ese deseo. Para cada uno de sus integrantes, semejante constatación estaba lejos de ser una novedad: *todos* ellos habían hecho, en algunos casos desde hace décadas, una verdadera *obsesión* –en el mejor sentido del término, que lo hay– de la tarea político-intelectual de *comprender* Latinoamérica. Comprenderla, y por lo tanto contribuir a transformarla: ¿qué otra cosa debe entenderse por “pensamiento crítico”?

Del Prólogo de Eduardo Grüner

Patrocinado por



Agencia Sueca

de Desarrollo Internacional



Consejo Latinoamericano
de Ciencias Sociales

CLACSO

Conselho Latino-americano
de Ciências Sociais

ISBN 978-987-1543-75-5



9 789871 154375